



Inmigración, trabajo y arraigo rural: una ecuación imperfecta

International migration, occupation and rural settlement: an imperfect equation

BEATRIZ IZQUIERDO RAMÍREZ¹ (Universidad de Burgos)

Artículo recibido: 28 de febrero de 2022
Solicitud de revisión: 7 de junio de 2022
Artículo aceptado: 4 de enero de 2023

Izquierdo, Beatriz (2023). Inmigración, trabajo y arraigo rural: una ecuación imperfecta. *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, 28(1), pp. 1-23.
doi: <http://dx.doi.org/10.6035/recerca.6503>

Resumen

Este trabajo analiza la situación laboral de los trabajadores inmigrantes de origen extranjero en las áreas rurales vascas. Un escenario que se aleja en gran medida de la ruralidad más decadente y muestra un espacio social y económico dinámico. Asumiendo la motivación laboral como factor de asentamiento de la población inmigrante en este territorio, se establece un análisis estadístico comparativo entre la población inmigrante y la población local en relación con los principales indicadores de trabajo y las actividades económicas en las que se insertan ambos colectivos. Los resultados reflejan una realidad laboral fragmentada, que permite identificar dos mercados de trabajo paralelos en función de su desigual vinculación con el empleo. Esta posición más inestable de la población inmigrante en los mercados de trabajo rurales los convierte en actores más frágiles y vulnerables, poniendo en peligro su capacidad de arraigo en estas zonas.

Palabras clave: población inmigrante, mercado de trabajo rural, segmentación laboral, arraigo.

Abstract

This paper focuses on the labour situation of international immigrant workers in Basque rural areas. A scenario that is far from the most decadent rurality and turns up to a social and economically dynamic territory. Assuming labour motivation as a key factor for settlement of the immigrant population in this territory, a comparative statistical analysis is established between immigrants and local population, in relation to the main labor

¹ bizquierdo@ubu.es

indicators, as well as the economic activities in which both groups are inserted. The results reflect a fragmented labour situation which allows to identify two labour markets that evolve in parallel according to their unequal link to employment. This more unstable position of the immigrant population in the rural labour market, makes them more fragile and vulnerable actors, endangering their ability to settle down in these areas.

Key Words: international migration, rural labour market, job segmentation, settlement.

INTRODUCCIÓN

La industrialización de la agricultura y la progresiva tercerización de la economía local han convertido las zonas rurales en espacios capaces de generar nuevas oportunidades de empleo. La población inmigrante de origen extranjero² se incorpora en gran medida a esta oferta laboral, y quienes se asientan se convierten en nuevos residentes de estas poblaciones. En este nuevo escenario, la presencia de población inmigrante en las áreas rurales se configura en un fenómeno social y económico que centra el interés de numerosas investigaciones. Mientras se inicia una línea de investigación centrada en visibilizar las condiciones sociolaborales de estos trabajadores en la agricultura intensiva (Torres y Gadea, 2010; Gualda, 2012; Gadea, de Castro, Pedreño y Moraes, 2015; Gadea, de Castro, Pedreño y Ramírez, 2016), en los últimos años diferentes investigaciones plantean el papel de la población inmigrante como agente de revitalización de poblaciones con estructuras sociales y económicas en declive.

En efecto, a partir de este planteamiento, numerosos trabajos analizan la llegada de población inmigrante como una oportunidad de revertir o, al menos, mitigar la progresiva desvitalización de estas áreas (Mancilla, Viladomiu, Canela y Nuez, 2010; Collantes y Pinilla, 2014; Camarero, Sampredo y Oliva, 2013; Sampredo y Camarero, 2016; Camarero y Sampredo, 2019). La mayoría de los estudios muestra el perfil sociodemográfico más dinámico de estos nuevos residentes en relación con la población local y los sitúa como actores fundamentales en los procesos de transformación de las zonas rurales. Sin embargo,

² El artículo analiza a la población inmigrante de origen extranjero, tomando como indicador el país de nacimiento. A diferencia del análisis según nacionalidad, esta variable resulta fundamental para conocer el perfil social y laboral de este colectivo. La consideración de la variable «personas de origen extranjero según su país de nacimiento» refleja con mayor nitidez los objetivos propuestos en este trabajo, teniendo en cuenta además que, en el contexto vasco, el 36 % de la población extranjera estaría ya nacionalizada (Gobierno Vasco, 2019). A partir de esta consideración, el texto utiliza únicamente la palabra *inmigrante* con la finalidad de facilitar la lectura.

a pesar de las expectativas, el impacto de la crisis económica del 2008 sobre el proceso migratorio y el traslado de población hacia otras zonas han demostrado la volatilidad del proyecto migratorio. En este contexto, emergen nuevas perspectivas que indagan acerca de los factores de permanencia de la población inmigrante en las zonas rurales. Es un planteamiento que genera cuestiones vinculadas no solo a las motivaciones y las estrategias de movilidad, sino a las posibilidades de asentamiento y arraigo a largo plazo.

Este estudio analiza la situación social y laboral de los inmigrantes y se centra en el medio rural del País Vasco.³ Un escenario que se ha ido transformando de forma paulatina y cuyos rasgos lo alejan, en gran medida, de la ruralidad menos dinámica. El planteamiento que guía este trabajo sitúa el acceso al empleo y las condiciones laborales como unos de los principales factores que intervienen en la sostenibilidad del proyecto migratorio de este colectivo en las zonas rurales. Para comprender el alcance de este objetivo es fundamental indagar en los procesos que intervienen en la transformación social y laboral de la ruralidad vasca y en los fenómenos económicos que establecen los procesos de asentamiento de la población inmigrante. En primer lugar, el estudio recoge los principales hallazgos de los trabajos que han abordado la situación laboral de este colectivo en las zonas rurales y que reflejan su alta vulnerabilidad frente al empleo. En segundo lugar, se describe el medio rural vasco como escenario de acogida singular, dinámico e interconectado, en el que las posibilidades de empleo se han ido diversificando de forma progresiva. El análisis de los padrones de población continuo de los últimos años (2001/2006/2011/2016/2019),⁴ junto con la estadística de actividad municipal provista *ad hoc* para este estudio por el EUSTAT⁵ permiten obtener una caracte-

³ La consideración de municipio rural sigue un criterio exclusivamente numérico, considerando como tal los municipios de menos de 2000 habitantes, un criterio que han adoptado también otros estudios centrados en la ruralidad vasca (Urrestarazu y Galdós, 2019).

⁴ El objetivo es reflejar la evolución de la población de origen extranjero en las dos últimas décadas tomando como referencia la habitual periodicidad quinquenal (años terminados en 1 y 6). Sin embargo, en este caso, los años seleccionados son de especial interés, como consecuencia del papel de la crisis económica del 2008 como punto de inflexión en la llegada de inmigrantes a las zonas rurales. Así, el año 2001 muestra la etapa inicial previa a la llegada masiva de población extranjera, el año 2006 refleja la situación en la etapa precrisis, mientras que los efectos de la crisis son notorios en el 2011. La etapa de recuperación se observa a partir del 2016 y hasta el 2019, último año del que se dispone información. Por otro lado, los padrones de población continuos a lo largo de este mismo periodo han permitido la caracterización sociodemográfica de la población de origen extranjero que reside en las poblaciones rurales y también en las urbanas, estableciéndose comparativas cuando se ha considerado que aportaban una información de interés.

⁵ El EUSTAT (Instituto Vasco de Estadística) confecciona sus propias estadísticas de empleo en el ámbito municipal; una información de gran interés que ha permitido acceder y analizar los principales indicadores globales de empleo (las tasas de actividad y paro) así como la caracterización de la población ocupada según

rización profunda de este territorio rural desde una perspectiva sociodemográfica y laboral, aportando información novedosa a un estudio de los mercados de trabajo rurales escasamente explorado. Finalmente, el tercer apartado muestra los principales rasgos laborales de la población inmigrante y las actividades económicas en las que desarrollan su trabajo; un apartado que incorpora, además, un enfoque de género que refleja con nitidez la situación más vulnerable de las mujeres. Para finalizar, las conclusiones abordan la necesidad de incorporar medidas destinadas a la población inmigrante dentro de las políticas de desarrollo rural y de todas aquellas diseñadas para estos territorios, es decir, del diseño de iniciativas que ayuden a mejorar su posición en el mercado de trabajo y de su reconocimiento como actores en la configuración de la nueva ruralidad.

1. EL ESTUDIO DE LA ACTIVIDAD LABORAL DE LA POBLACIÓN INMIGRANTE EN LAS POBLACIONES RURALES

Las áreas rurales se han convertido en los últimos años en espacios capaces de generar oportunidades de empleo ligadas al desarrollo de una agricultura cada vez más industrializada y a la progresiva tercerización de la economía rural. En este proceso de transformación, las poblaciones más agrarizadas han incrementado la demanda de mano de obra intensiva cuya oferta ha sido cubierta de forma temporal, pero también permanente, por parte de los trabajadores inmigrantes que se han instalado en estas poblaciones. Aunque resulta complejo conocer el alcance de este fenómeno debido a la elevada irregularidad laboral que prevalece en estos enclaves, algunas investigaciones (Natale, Kalantaryan, Scipioni, Alessandrini y Pasa, 2019) estiman en más de medio millón los trabajadores inmigrantes en la agroindustria que residen en las zonas rurales de Europa. De estos, menos de la mitad ha nacido en un país extracomunitario.

En efecto, el auge de esta actividad en las poblaciones rurales ha generado un incremento significativo de trabajadores inmigrantes que se han incorporado en gran medida a puestos de trabajo flexibles, poco cualificados y escasamente remunerados. Una mano de obra barata y dócil, como la califican

las principales actividades económicas. Esta información se ha desglosado para la población de origen extranjero y para el total de la población y se ha analizado la información a lo largo de varios años. No ha sido posible obtener *ad hoc* la información laboral de la población rural nacida en España.

algunos autores (Rye y O'Reilly, 2021; Rye y Scott, 2018), quienes destacan el papel de este colectivo en la rápida industrialización agraria. La precariedad laboral y vital descrita en el ámbito europeo se refleja igualmente en otros estudios de ámbito estatal vinculados a escenarios agroindustriales tradicionales como Murcia y Huelva (Torres y Gadea, 2010; Gualda, 2012; Gadea, de Castro, Pedreño y Moraes, 2015; Gadea, de Castro, Pedreño y Ramírez, 2016). Unos territorios idóneos para comprender las dinámicas laborales y también sociales, que se insertan en el marco de una agricultura globalizada.

Con carácter retrospectivo, un estudio reciente (Pedreño, 2020) explica cómo precisamente estas lógicas laborales de carácter global han favorecido la transformación de la agricultura en sector *refugio* de una mano de obra que, a su vez, ha ido también evolucionando. En este proceso, este mismo autor indica cómo se ha ido originando una cierta rotación en el origen de los trabajadores en paralelo a la progresiva incorporación de mujeres al sector. Una situación que se ha intensificado después de la crisis y que permite observar, entre otros aspectos, la posición predominante de los trabajadores marroquíes frente a otros colectivos que han ido abandonando este sector (como los trabajadores latinoamericanos).

Sin embargo, el análisis de la ocupación de la población inmigrante en otros sectores ha tenido un menor alcance. Algunos autores como Rye y Sletback (2020) sí destacan el desarrollo del turismo en las zonas rurales noruegas como fuente de reclutamiento de población extranjera, junto con otros servicios relacionados con la salud o la provisión de servicios. En el contexto español, algunos estudios han puesto también el foco en la progresiva tercerización de la economía rural y en la incorporación de población extranjera en actividades turísticas y hosteleras como resultado del auge del turismo rural en España (Solé, González y Solana, 2012; Soronellas, Bodoque, Blay y Torrens, 2013; Vercher, Escribano y Valero, 2020).

Estos mismos trabajos recogen el papel de las mujeres extranjeras en ámbitos laborales muy feminizados como los cuidados, una actividad que supone, en muchos casos, la entrada de estas mujeres al mercado laboral en las zonas rurales (Soronellas, Bodoque, Blay, Roquer y Torrens, 2014). La agudización del envejecimiento y la puesta en marcha de políticas sociales asociadas a la mejora y el cuidado de la población mayor en su lugar de residencia están detrás de estas oportunidades laborales. Como apuntan estas autoras, a pesar de que este nuevo escenario laboral favorece una cierta *refeminización* de las zonas rurales, la precarización y la inestabilidad de estos empleos, desarrollados en

gran medida dentro de la economía sumergida, sitúa a las mujeres inmigrantes en situaciones de alta vulnerabilidad.

Por otro lado, aunque la gran mayoría de la población inmigrante es asalariada, algunos estudios han analizado las iniciativas de emprendimiento puestas en marcha por este colectivo en las áreas rurales (Mancilla, Viladomiu, Canela y Nuez, 2010; Murua y Eguía, 2016). Si bien ambas investigaciones reflejan la mayor capacidad de emprendimiento de los inmigrantes, Murua y Eguía (2016) muestran en su investigación, centrada precisamente en la ruralidad vasca, un índice de supervivencia de estas empresas sensiblemente inferior a las de la población local. A pesar de ello, reconocen que la naturaleza de las actuaciones promovidas, ligadas fundamentalmente a la prestación de servicios y a la apertura o traspaso de negocios, han sido actividades mucho más castigadas por la crisis.

Para finalizar, algunos de los estudios mencionados en este apartado han indagado acerca de los efectos de la crisis económica del 2008 en el proyecto migratorio de la población inmigrante. Algunos de los elaborados en los años posteriores a este periodo (Sol , González y Solana 2012; Soronellas, Bodoque, Blay y Torrens, 2013) muestran ampliamente la incertidumbre de este colectivo hacia su permanencia en las zonas rurales y cuestionan la capacidad de resistencia y adaptación de la población inmigrante ante un contexto que ofrece escasas alternativas laborales. Los apartados siguientes van a reflejar así mismo los efectos de la crisis en los ritmos de llegada y permanencia de la población inmigrante en las zonas rurales vascas, incorporando a su vez los principales rasgos de un contexto que permiten comprender las dinámicas desarrolladas en este territorio.

2. EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN: LA PRESENCIA DE POBLACIÓN INMIGRANTE EN UNA RURALIDAD VASCA TRANSFORMADA

El crecimiento poblacional, la progresiva tercerización de la economía y la intensa movilidad de sus (nuevos) residentes son tres de los indicadores principales que ayudan a describir la transformación del medio rural vasco en las últimas dos décadas (Camarero y Oliva, 1999; Galdós y Ruiz, 2008; Eguía, Murua, Aldaz y Astorkiza, 2013; Urrestarazu y Galdós, 2019). Un proceso que estos estudios comienzan a detectar a lo largo de la década de los noventa y que aparece como resultado del intenso trasvase de población desde las principales

ciudades vascas hacia localidades costeras de Gipuzkoa y Bizkaia y alrededor de capitales como Vitoria. En este nuevo contexto, Galdós y Ruiz (2008) destacan la llegada a las zonas rurales vascas de un nuevo residente de procedencia urbana, que presenta una mayor cualificación laboral y cuyo traslado aparece motivado, al igual que se detecta en otros estudios (Rivera, 2009), por la búsqueda de entornos más naturalizados, pero provistos de equipamientos y servicios. Un escenario que va a ser posible gracias a la mejora en la accesibilidad a las zonas rurales y que va a generar un intenso trasvase diario de población entre las zonas rurales y urbanas (Camarero y Oliva, 1999). Sin embargo, su impacto sobre la estructura del mercado de trabajo rural va a ser más limitado y se va a focalizar en gran medida en la creación de empleos indirectos (comercios, restauración, etc.).

Sin duda, la movilidad diaria por razones laborales de sus residentes se establece como uno de los signos definitorios de la ruralidad vasca. Este *commuting* entre las zonas rurales y urbanas se produce, en el caso vasco, desde las zonas rurales hasta las poblaciones urbanas o semiurbanas al actuar muchas de ellas como cabeceras de comarca y disponer de gran actividad terciaria e industrial. Según los últimos datos relativos al 2016 (EUSTAT, 2017), este tipo de movilidad es representativa de las áreas que se han definido como más dinámicas (comarcas costeras de Bizkaia y Gipuzkoa), afectando al 40-50 % de su población. Frente a esta realidad, las comarcas interiores del sur alavés (Montaña Alavesa y Valles Alaveses) presentan una menor capacidad de atraer y motivar estos desplazamientos, arrojando cifras mucho más reducidas.

En efecto, no se trata de una metamorfosis generalizada, ya que en paralelo al crecimiento de áreas más dinámicas, numerosas zonas del interior (sobre todo alavesas) inician un declive sociodemográfico que se mantiene en la actualidad (Urrestarazu y Galdós, 2019).

En cuanto al alcance de la población rural en el País Vasco, según los últimos datos analizados (2019), la población rural representa el 5,8 % de la población total; una cifra que se mantiene estable y con escasas variaciones en los últimos veinte años. Sin embargo, sí se detecta un cambio en el perfil demográfico y económico de la población. Por un lado, el peso de la generación soporte⁶ en el periodo analizado (2001-2019) ha ido disminuyendo ligeramente hasta representar el 26,7 % en el año 2019 (frente al 31,6 % del 2001), siendo la

⁶ Tomando como referencia el estudio de Camarero, la generación soporte representa el peso de la población de entre 30 y 49 años sobre el total de población. Una generación que constituye el centro de las poblaciones rurales, al tener a su cargo a una población sobrevenjecida y sin base natalista (Camarero, 2009: 12).

cohorte entre los 40 y 65 años el colectivo más numeroso. En segundo lugar, frente a otras realidades, se observa un equilibrio de género que resulta a todas luces positivo, aunque en los últimos años no se percibe un rejuvenecimiento por la base.

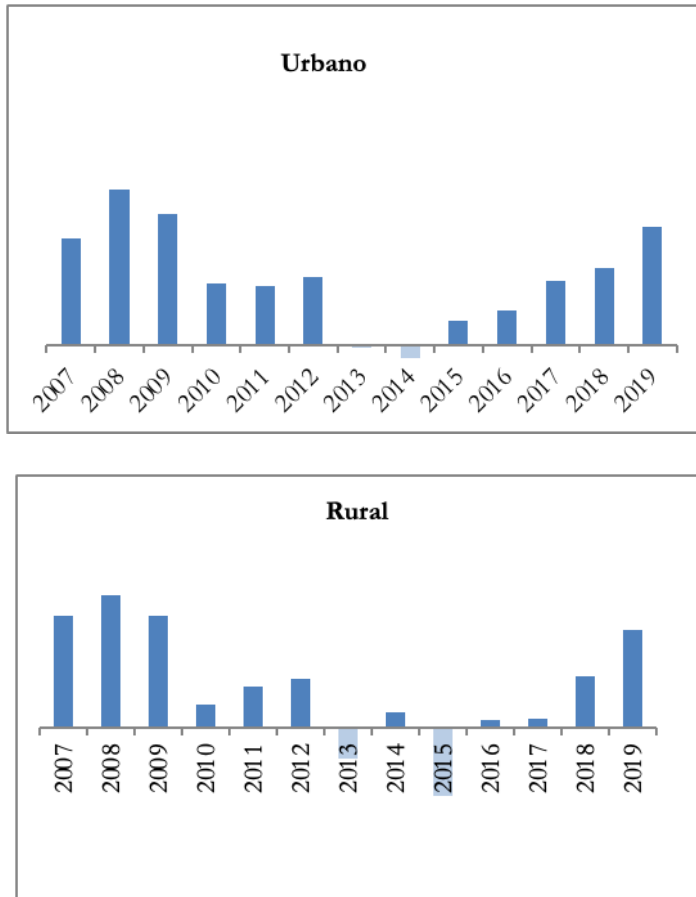
En líneas generales, este es el escenario sobre el que comienza a asentarse la población de origen extranjero en la ruralidad vasca desde finales de los noventa. Si bien su presencia es apenas perceptible a lo largo de esa década, su población se triplica entre el 2001 y el 2011, manteniéndose relativamente estable hasta el 2019. Para este año, la población registrada asciende a 8119 personas (7,4 % del total),⁷ alcanzando la cifra más alta desde su llegada. Un análisis general de su distribución refleja su amplia dispersión territorial, siendo únicamente dos los municipios rurales que no cuentan con población inmigrante. En cuanto a su representatividad en el ámbito municipal, los municipios alaveses de pequeño tamaño presentan en su mayoría un peso mayor de población extranjera (12-18 % sobre el total de población), a los que se suman algunos municipios localizados en el interior de Bizkaia y Gipuzkoa.⁸

En cuanto al ritmo de llegada y el papel de la crisis en su proceso de asentamiento (figura 1), el análisis de la evolución interanual de este colectivo en las zonas rurales y no rurales permite observar un ritmo de crecimiento entre el 2001 y el 2012 muy similar, deteniéndose en ambos casos a partir del 2009, coincidiendo con la crisis iniciada en el 2008. En el año 2013, en cambio, se registra por primera vez un saldo negativo que se agudiza en el 2015 en las zonas rurales. Este descenso se produce un año después al descenso en las zonas urbanas, lo que lleva a pensar en el abandono más tardío de la población extranjera en las zonas rurales. Sin embargo, en la etapa poscrisis, el análisis realizado refleja cómo los flujos migratorios se dirigen en gran medida hacia las poblaciones urbanas y no es hasta el 2018 cuando las zonas rurales recuperan una población que se incrementa el año siguiente.

⁷ La proporción de personas de origen extranjero en las zonas rurales vascas se va a mantener estable a partir del año 2011 (en torno al 8 %), incrementándose en 3 y 6 puntos con relación a los años 2006 y 2001 respectivamente. Es interesante observar cómo en las zonas urbanas la proporción de población de origen extranjero es algo inferior que en las zonas rurales (se sitúa en torno al 6 % en el 2006 y el 2011) y no es hasta el año 2019, con una representación del 10,2 %, cuando se supera esta cifra.

⁸ Si bien en el territorio alavés reside el 31,5 % del total de población de origen extranjero, tan solo la comarca de Rioja Alavesa, en la que predomina la industria vitivinícola, acoge al 19,1 % de la población de origen extranjero del territorio histórico. En el caso de Gipuzkoa, la comarca del Goerri, con gran peso en la industria, registra el 40 % de la población de origen extranjero de la provincia, mientras que Bizkaia presenta una distribución más equilibrada.

Figura 1
Saldo migratorio interanual en números absolutos de la población inmigrante residente en las zonas rurales y no rurales (2007-2019)



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE

En cuanto su caracterización sociodemográfica, se ha considerado de interés establecer una comparativa entre las personas inmigrantes asentadas en las poblaciones rurales y urbanas, tomando como referencia el año 2019. La figura 2 refleja el predominio en las zonas rurales de la población de origen latinoamericano (37,3 %) y europeo (30,1 %), a escasa distancia de la población africana (27,8 %), mayoritariamente de origen marroquí. La presencia de población africana ha ido en aumento en estas áreas, en detrimento de la población de

origen europeo. Precisamente, la menor representación de población africana (21,2 %) y europea (21,1 %) en las áreas urbanas es uno de los rasgos distintivos frente a las zonas rurales, configurando un escenario en el que la población latinoamericana (50,6 %) supone la mitad de la población de origen extranjero.

Figura 2
Procedencia según país de nacimiento de la población de origen extranjero residente en zonas rurales y urbanas (%) 2019

	Rural	Urbano
Origen europeo	30,1	21,1
Origen latinoamericano	37,4	50,6
Origen africano	27,8	21,2
Otros orígenes	4,7	7,1
Total	100	100

Fuente: elaboración propia a partir de datos de INE

El análisis destaca, a su vez, el dinamismo de la estructura demográfica de la población inmigrante en las zonas rurales, con un peso de la generación soporte que alcanza el 47,5 %, ampliando en 20 puntos su distancia sobre la población rural en su conjunto (26,7 %), unas cifras similares a las que se obtienen en las zonas urbanas.

El carácter más dinámico y equilibrado del colectivo inmigrante en las zonas rurales se aprecia así mismo al calcular el peso de la población entre los 20 y 69 años sobre el total, que alcanza el 82 % (2019). El equilibrio entre hombres y mujeres (51-49 %) es también significativo, y su incorporación al mercado de trabajo va a permitir conocer con mayor detalle el papel de las mujeres que describen los apartados siguientes.

3. EL MERCADO DE TRABAJO QUE EMPLEA A LOS INMIGRANTES

Los escasos estudios que han abordado los rasgos laborales de la población rural ocupada en España reflejan un bajo nivel de diversificación en los empleos y de su cualificación. Sin embargo, en los últimos años, aparecen indica-

dores que avanzan en la paulatina transformación de este escenario laboral. Por un lado, las tasas de actividad masculina y femenina se han ido incrementado, estrechándose la brecha entre hombres y mujeres; una tasa de actividad femenina que va a ir en aumento gracias a la intensificación de la movilidad, permitiendo el acceso a mercados extralocales y al mayor carácter emprendedor de las mujeres (Alario y Morales, 2016; Vercher, Escribano y Valero, 2020).

En el caso vasco, la transformación sociodemográfica de la población rural en las últimas décadas ha favorecido la diversificación de actividades de la población ocupada, incorporando perfiles laborales más heterogéneos y de mayor cualificación. Como apuntan Urrestarazu y Galdós (2019), se trata de un ritmo de crecimiento que se intensifica respecto al entorno urbano, apoyado por un sector servicios en auge que va a discurrir en paralelo a la progresiva desagrarización de la población rural. El cálculo de las tasas globales de actividad (figura 3) refleja este crecimiento a partir del año 2006, manteniéndose constante hasta la actualidad. Sin embargo, la brecha de género es aun importante y los últimos datos analizados para el 2019 reflejan cómo la tasa de actividad femenina se sitúa 7 puntos por debajo de los hombres, que alcanza tan solo el 55,1 % (figura 5).

Figura 3
Evolución de la tasa global de actividad en la población residente en las zonas rurales vascas (%) 2001-2019

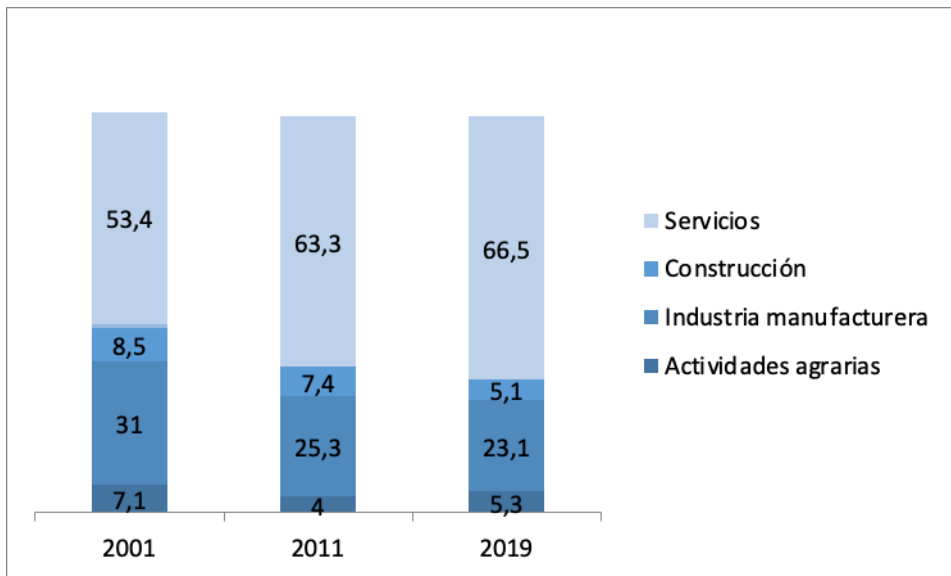
2001	2006	2011	2016	2019
53,3	57,1	58,7	59,1	58,6

Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUSTAT

En segundo lugar, la progresiva tercerización de la población rural ocupada aparece con nitidez en la figura 4 y muestra una progresión ascendente que alcanza el 66,7 % en el 2019 (+ 13 puntos respecto al 2001). Dentro de este sector, la diversidad de actividades económicas reflejaría de algún modo el papel de los mercados extralocales, siendo significativo el peso de la población ocupada en actividades menos frecuentes en las poblaciones más pequeñas como el comercio (22 %), el sector educativo (20,2 %) o el empresarial (alquiler y servicios a empresas, 19,3 %). En este contexto, y teniendo en cuenta también el peso de la industria (23,1 %) y la elevada movilidad de la población rural vasca que se ha mencionado en el apartado 2, se asume el papel de los mercados de

trabajo extralocales como soportes de estos empleos. Un escenario que va a ir adquiriendo mayor relevancia según avanza el acceso a unas infraestructuras de comunicación cada vez mejores.

Figura 4
Evolución de los principales sectores en los que se inserta la población rural ocupada 2001-2019⁹



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUSTAT

En contraste con los servicios, otros sectores (construcción e industria) han ido perdiendo peso relativo y su evolución ha ido fluctuando en función de factores exógenos como el desplome de la construcción generada a partir de la crisis del 2008 y la progresiva reducción de la mano de obra en la industria. Sin embargo, también es interesante subrayar el ligero incremento en la proporción de personas ocupadas dentro de la actividad agraria. Una tendencia

⁹ Tomando como referencia los datos de la población ocupada en las zonas urbanas (2019), se observa que el peso del sector servicios es mucho más elevado, hasta alcanzar el 75,5 % del total de la población ocupada. Mientras que la construcción (5,6 %) y la industria (18,2 %) presentan tasas similares a la población rural, la agricultura ocuparía tan solo al 1 % de la población en los entornos urbanos.

que también se observa en el análisis de otras estadísticas¹⁰ y que reflejarían un aumento en el número de titulares y jefes de explotación en los últimos años, siendo significativa la incorporación de mujeres al sector (INE, 2021). A partir de este escenario, el apartado 4 refleja los principales rasgos que caracterizan la situación laboral de la población inmigrante en las áreas rurales vascas. El contraste de estas características laborales con la de población local revela una distribución diferente y, sobre todo, desigual de ambos colectivos en el mercado de trabajo rural.

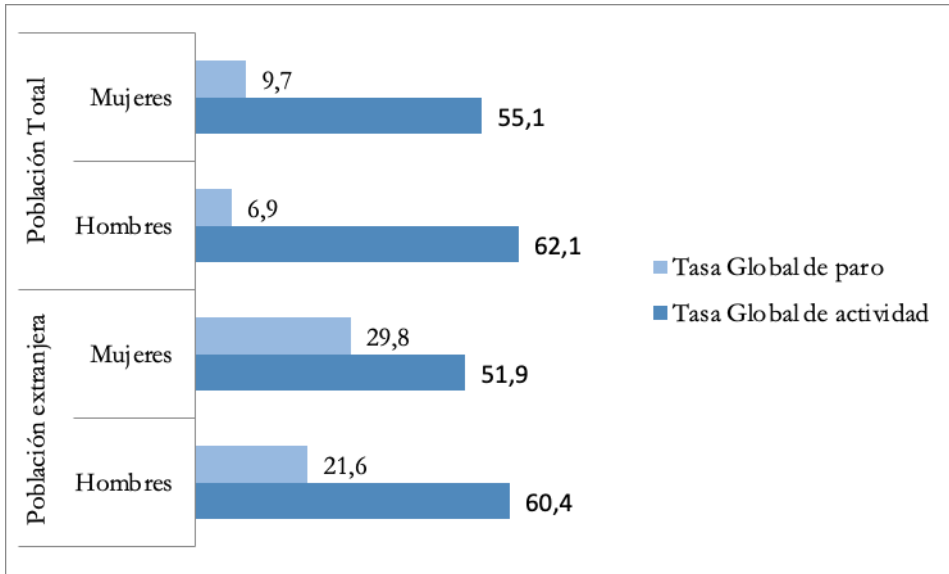
4. LA INCORPORACIÓN DE LOS INMIGRANTES AL EMPLEO RURAL: VUELTA AL ESCENARIO LABORAL TRADICIONAL

El análisis que se ha elaborado para conocer la situación laboral de los trabajadores inmigrantes en el mercado de trabajo rural vasco refleja resultados que advierten sobre el acceso más restringido a la actividad laboral y a determinadas ocupaciones. Si bien las tasas de actividad de la población inmigrante y la total son similares en los hombres, la brecha de género es elevada en ambos casos, siendo mayor en las mujeres inmigrantes (figura 5). Este acceso desigual al mercado laboral se agudiza si se tienen en cuenta las elevadas tasas de paro que presenta la población inmigrante (29,8 % para las mujeres y 21,6 % para los hombres) con una diferencia -20,1 y -14,7 puntos respectivamente sobre la población total. Esta situación, sin embargo, sería similar a la que aportan otros informes sobre la población inmigrante en el País Vasco¹¹ y que destacan las elevadas tasas de paro que soporta este colectivo (24 % para los hombres y 25,9 % para las mujeres).

¹⁰ La encuesta de estructuras agrarias (2003 y 2016) refleja un incremento del 19 % en el número de titulares de explotación en este periodo, destacando el número de mujeres, que se multiplica por cuatro.

¹¹ La última encuesta de población inmigrante extranjera 2018 (Gobierno Vasco, 2019) refleja que las tasas de paro son dispares en función del origen: mientras que estas se muestran muy elevadas para trabajadores de origen africano (Magreb 37,3 %), los trabajadores procedentes de países como Colombia, Ecuador y Perú presentan una tasa del 15,3 %.

Figura 5
Mercado de trabajo rural. Población total y población inmigrante (2019)



Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUSTAT

Más allá de estas cifras, el análisis longitudinal de las ocupaciones de la población inmigrante (figura 6) refleja varios resultados de interés. Por un lado, se observa un incremento de la población ocupada en el sector de los cuidados y el empleo en el hogar, siendo una actividad realizada mayoritariamente por mujeres. El paulatino envejecimiento de la población y la apuesta por mantener a las personas mayores en las zonas rurales han favorecido el creciente papel de las mujeres extranjeras en estas poblaciones, tal y como recogen otros estudios (Soronellas, Bodoque, Blay, Roquer y Torrens, 2014). Sin embargo, el elevado desarrollo de esta actividad dentro de la economía sumergida no permite reflejar el alcance real de este tipo de empleo, a todas luces mucho más representativo.¹²

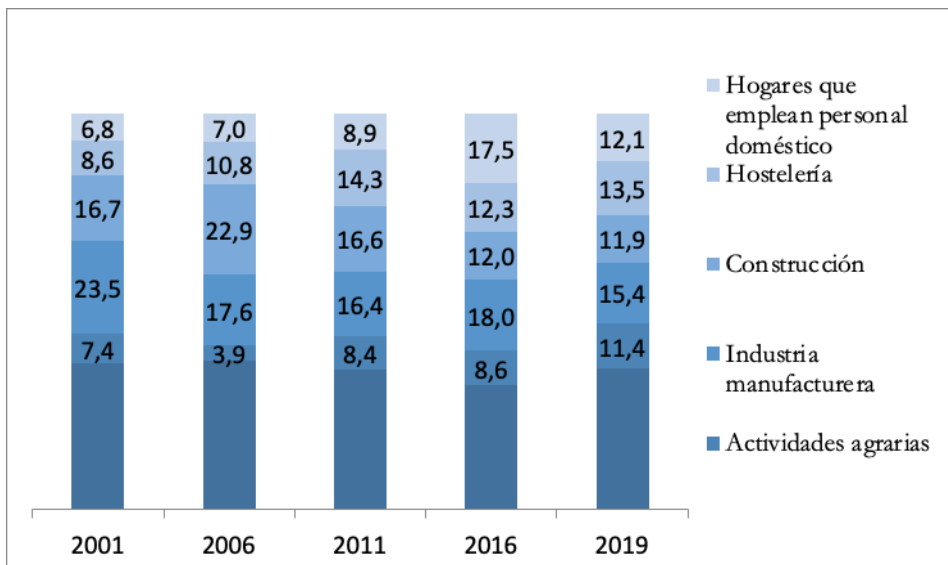
Por otro lado, el peso de las personas ocupadas en la construcción se ha reducido en casi 10 puntos desde el 2006 a causa de la crisis económica; aunque apenas supera el 10 % en el 2019, se trata de una cifra que duplica a

¹² Un estudio centrado en la situación laboral de las mujeres inmigrantes empleadas en el servicio doméstico y de cuidados en el País Vasco (Nogueira y Zalakain, 2014), cifra en un 20 % la proporción de empleo dentro de la economía sumergida de las mujeres inmigrantes, aunque no se hace mención a las zonas rurales.

la de la población total. Una situación similar, aunque a la inversa, se observa en la industria manufacturera, sector en el que la población extranjera mantiene un peso importante en relación a otras regiones. Aunque la presencia de la población inmigrante (15,4 % en el 2019) es inferior a la media (23,1 %), el trabajo en la industria supone un factor favorable para el asentamiento de población en las zonas rurales ante la obtención, *a priori*, de unas condiciones laborales más estables y ventajosas que en el resto de actividades.

En relación a la actividad agraria, es importante destacar el aumento de la presencia de población inmigrante en los últimos años y, en especial, a partir del 2011 y el 2016. Se observa en esta evolución un posible trasvase hacia este sector de población procedente de la construcción, compartiendo resultados similares a otros estudios (Gadea, de Castro, Pedreño y Moraes, 2015). Para estos autores, la agricultura se habría convertido, después de la crisis del 2008, en un sector refugio de mucha población inmigrante, ante la falta de expectativas laborales.

Figura 6
Evolución de los principales sectores en los que se inserta la población inmigrante rural ocupada 2001-2019



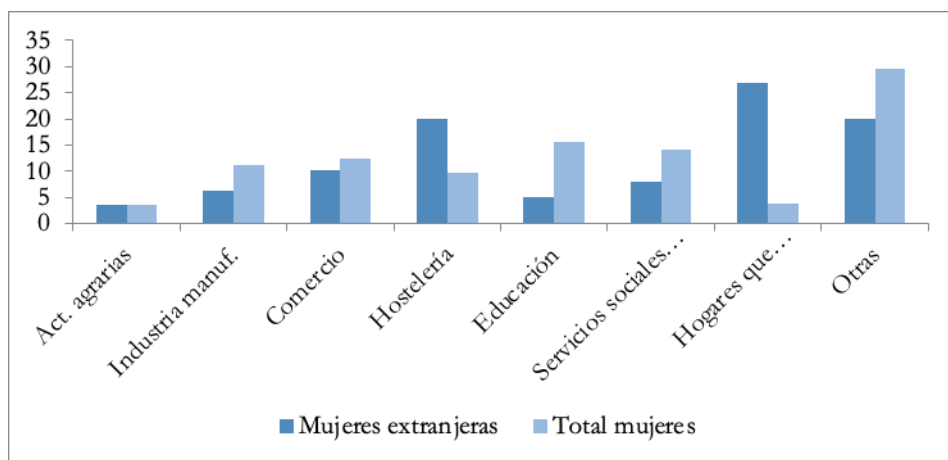
Fuente: elaboración propia a partir de datos de EUSTAT

Así mismo, hay que destacar la hostelería como una de las principales ocupaciones de la población inmigrante, detectada ya en otros estudios (Solé, González y Solana, 2012; Soronellas, Bodoque, Blay y Torrens, 2013; Vercher, Escribano y Valero, 2020). Aunque, en el caso vasco, esta actividad ha ido fluctuando desde el 2006 y no representa un peso elevado entre la población inmigrante ocupada, es una cifra que duplica a la de la población total. En esta misma línea, un estudio centrado en el Pirineo catalán (Solé, González y Solana, 2012) destacaba cómo la escasez de mano de obra local en la actividad hostelera había facilitado la entrada de población inmigrante a este sector. Aunque con un impacto turístico menor, el auge significativo del turismo rural en el País Vasco en las últimas dos décadas, bajo el paraguas de las políticas de desarrollo rural, ha favorecido un incremento importante de la mano de obra ocupada en el sector.

A partir de este escenario, el trabajo incorpora un análisis que refleja las diferencias que se detectan en la distribución de las ocupaciones de la población rural y la población inmigrante. Unos resultados que muestran con nitidez la preeminencia de determinadas actividades entre la población inmigrante, cuyos puestos de trabajo son diferentes y, además, desiguales. En el caso de los hombres inmigrantes, su incorporación se localiza básicamente en tres actividades: la agricultura, la industria y la construcción, empleos que aglutinan prácticamente el 60 % del total de las ocupaciones masculinas.

En el caso de las mujeres, se ha realizado un estudio más detallado al considerar el papel prioritario de estas en la producción y la reproducción social de los territorios rurales. La distribución del total de mujeres rurales y de las mujeres inmigrantes en las diferentes ocupaciones arrojan resultados de gran interés (figura 7). Uno de los aspectos más destacables es su peso en los cuidados (26,8 %) y la hostelería (20,1 %), ámbitos en los que apenas se percibe la presencia de la mujer rural. Son empleos habitualmente mal remunerados y con escasa valoración social que, sin embargo, resultan imprescindibles.

Figura 7
Distribución de las mujeres inmigrantes y el total de mujeres rurales ocupadas según actividad económica, 2019 (%)



El comercio también ocuparía al 10,1 % de las mujeres inmigrantes, si bien no se disponen de datos que permitan conocer su relación con el empleo y, por lo tanto, si se trata de negocios emprendidos por ellas, tal y como sugieren otros estudios (Sánchez-Flores, Royo, Lacomba, Marí y Benlloch, 2013). Estas autoras destacan el carácter emprendedor de las mujeres inmigrantes, motivado por la necesidad de crear un puesto de trabajo que el mercado de trabajo rural no les proporciona, junto con la necesidad de conciliar la vida laboral y familiar.

Frente a esta situación, las mujeres rurales ocupadas se dedican también a actividades terciarias, aunque se trata de ocupaciones más cualificadas vinculadas a la educación, a los servicios a empresas, al comercio o a empleos de mayor remuneración como los desarrollados en la industria.

En definitiva, aunque los resultados reflejan la vulnerabilidad laboral de las mujeres inmigrantes, es importante destacar el progresivo incremento en los últimos años de la proporción de mujeres entre la población inmigrante ocupada, representando el 45 % del total (2019) con un crecimiento muy positivo respecto a los años 2001 y 2006 (+11 puntos). Sin duda, se trata de un avance positivo que, sin embargo, muestra su fragilidad cuando se indaga con más detalle en las ocupaciones principales.

Al igual que los hombres inmigrantes, se trata de actividades que parecen desarrollarse dentro de las propias poblaciones rurales (cuidados, agricultura, construcción) y que requieren, *a priori*, de una movilidad más limitada. Un escenario en el que los trabajadores inmigrantes realizarían en gran medida su trabajo en las propias localidades, mientras que la población local desarrollaría su ocupación (más cualificada y mejor remunerada) en los mercados extralocales a partir de los datos de movilidad aportados en el texto. Una aproximación que, de momento, y a la espera de otros estudios cualitativos que lo corroboren, es tan solo una percepción a la luz de los datos que arrojan las estadísticas utilizadas para esta investigación. Sin duda, la posibilidad de acceder a nuevas oportunidades de empleo a través de la movilidad como rasgo inherente a la ruralidad vasca puede permitir el acceso de la población inmigrante a mercados de trabajo más atractivos. Una situación que favorecería las posibilidades de permanencia, y también de arraigo, en las zonas rurales.

5. CONCLUSIONES

La paulatina transformación social y económica de las zonas rurales discurre en paralelo a la llegada de población inmigrante a estos territorios. La presencia de este colectivo supone una oportunidad para fortalecer la estructura social y económica de estas poblaciones y, en especial, la de aquellas que presentan rasgos demográficos más recesivos. En este momento, la apuesta que se realice desde estos espacios por atraer nuevos residentes laborales capaces de generar dinámicas que favorezcan el intercambio y la cohesión social dentro del territorio van a ser clave para entender los procesos de dinamización o declive de numerosas poblaciones rurales.

El análisis del medio rural vasco como escenario de acogida y, de alguna forma, representativo de una nueva ruralidad social y económica más equilibrada y dinámica sirve como preámbulo para mostrar las limitaciones y los desequilibrios de este nuevo escenario. Aun siendo conscientes de la limitación de este trabajo al análisis de los aspectos laborales más tangibles, la división social según el origen y la actividad laboral de los trabajadores parece evidente. El estudio describe un mercado de trabajo dual determinado en gran medida por el origen de los trabajadores (inmigrante/local) en el que las ocupaciones de los trabajadores inmigrantes son más reducidas, más precarias y de escasa cualificación. Una brecha según el origen de la población a la que se

suma una brecha de género que es también reveladora: mientras que los hombres inmigrantes asumen en gran medida empleos ligados a la actividad agraria (en contraste con la progresiva desagrarización de la población rural vasca) y la construcción, las mujeres se incorporan a nuevos empleos como la hostelería y, sobre todo, al cuidado. Son tareas todas ellas representativas de una ruralidad tradicional marcada por la división social del trabajo en la que los hombres inmigrantes incrementan su peso en la agricultura y las mujeres se dedican al cuidado (remunerado) de personas.

En definitiva, el escenario relatado demuestra la fragilidad de las relaciones laborales que se han construido en estos territorios y, lo que es más importante, ponen en peligro la sostenibilidad de su proyecto migratorio y también del equilibrio en la configuración de una nueva ruralidad. Así mismo, la escasez de información dificulta la posibilidad de realizar un diagnóstico en profundidad de la situación de la población inmigrante en los territorios rurales, limitando su visibilidad: los datos estadísticos disponibles sobre inmigración no contemplan la población que reside en las zonas rurales, mientras que los datos relativos a las poblaciones rurales, en muchas ocasiones, no ofrecen información desagregada de la población inmigrante.

Por último, es necesario llamar la atención sobre la invisibilidad de la población inmigrante dentro de los programas de desarrollo rural, cuyos planes y acciones específicas no contemplan la aportación de este colectivo a unos espacios cuya presencia ha sido, hasta este momento, espontánea. Si no se toma esta perspectiva, sin duda, estaremos perdiendo la oportunidad de crear territorios cohesionados que favorezcan la construcción de una ruralidad más equilibrada.

BIBLIOGRAFÍA

- Alario Trigueros, Milagros y Morales Prieto, Érica (2016). Iniciativas de las mujeres: emprendimiento y oportunidades en el espacio rural de Castilla y León. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 62(3), 613-637.
- Camarero, Luis (coord.) (2009). *La población rural de España. De los desequilibrios a la sostenibilidad social*. Barcelona: Obra Social "La Caixa". Colección Estudios Sociales, 27.

- Camarero, Luis y Oliva, Jesús (1999). La ruralidad en la sociedad itinerante: breve panorámica de la ruralidad vasca. Inguruak. *Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política* (25), 125-138.
- Camarero, Luis y Sampedro, Rosario (2019). Despoblación y ruralidad transnacional: crisis y arraigo rural en Castilla y León. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 19(1), 59-82. doi: <https://doi.org/10.7201/earn.2019.01.04>.
- Camarero, Luis, Sampedro, Rosario y Oliva, Jesús (2013). Trayectorias ocupacionales y residenciales de los inmigrantes extranjeros en las áreas rurales españolas. *Sociología del Trabajo* (77), 69-91. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/STRA/article/view/60574>.
- Collantes, Fernando y Pinilla, Vicente (2014). Reducing depopulation in rural Spain. *Population, Space and Place*, 20(7), 606-621. doi: <https://doi.org/10.1002/psp.1797>.
- Eguía, Begoña, Murua, Juan Ramón, Aldaz, Leire y Astorkiza, Inmaculada (2013). La población inmigrante en las zonas rurales del País Vasco. *ITEA-Información Técnica Económica Agraria*, 109 (2), 215-238.
- EUSTAT, Instituto Vasco de Estadística (2017). *Estadística de actividad económica*. Inédito.
- Gadea, María Elena, de Castro, Carlos, Pedreño, Andrés y Moraes, Natalia (2015). Jornaleros inmigrantes en la agricultura murciana: reflexiones sobre crisis, inmigración y empleo agrícola. *Migraciones*, 37, 149-169.
- Gadea, María Elena, de Castro, Carlos, Pedreño, Andrés y Ramírez, Antonio José (2016). Almaceneras: Género y trabajo en los almacenes de manipulación de fruta en la región de Murcia. *Revista Andaluza de Antropología*, 11, 121-145.
- Galdós, Rosario y Ruiz, Eugenio (2008). La diversidad de la montaña vasca: ensayo de tipología para políticas territoriales. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 47, 31-49.
- Gobierno Vasco (2019). *Comunidad Autónoma de Euskadi. Encuesta de Población inmigrante extranjera 2018*. Vitoria-Gasteiz: Departamento de Empleo y Políticas sociales de Gobierno Vasco.

- Gualda, Estrella (2012). Migración circular en tiempos de crisis. Mujeres de Europa del Este y africanas en la agricultura de Huelva. *Papers Revista de Sociología*, 97(3), 613-640. doi: <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v97n3.436>
- Mancilla, Claudio, Viladomiu, Lourdes, Canela, Carlos y Nuez, Carlos (2010). Emprendimiento, inmigrantes y municipios rurales: el caso de España. *Economía Agraria y Recursos Naturales*, 10 (2), 121-142.
- Murua, Juan Ramón y Eguía, Begoña (2016). Inmigración y emprendimiento rural: ejes de innovación de las políticas de desarrollo rural. *ITEA*, 112(4), 438-457. Recuperado de: <https://itea.org/aidaitea/files/itea/revistas/2016/1124/438457%20ITEA%20112-4.pdf>.
- Natale, Fabrizio, Kalantaryan, Sona, Scipioni, Marco, Alessandrini Alfredo y Pasa, Arianna (2019). *Migration in EU Rural Areas*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.
- Nogueira, Julia y Zalakain, Joseba (2014). *La discriminación múltiple de las mujeres inmigrantes trabajadoras en servicios domésticos y de cuidado en la Comunidad Autónoma de Euskadi*. Vitoria-Gasteiz: Emakunde, Instituto Vasco de la Mujer.
- Pedreño, Andrés (2020). La cuestión jornalera entre dos crisis: condición inmigrante, desafiliación y riesgo de contagio. *Sociología del Trabajo*, 96, 1-15.
- Rivera, María Jesús (2009). La neorruralidad y sus significados. El caso de Navarra. *Revista Internacional de Sociología*, 67(2), 413-433. doi: <https://doi.org/10.3989/RIS.2008.05.11>
- Rye, Johan Frederick y O'Reilly, Karen (eds.) (2021). *International labour migration to Europe's rural regions. New perspectives on international labour migration to Europe's rural regions*. New York: Routledge.
- Rye, Johan Frederick y Scott, Sam (2018). International Labour Migration to/in rural Europe: A Review of the Evidence. *Sociologia Ruralis*, 8(4), 928-954.
- Rye, Johan Frederick y Slettelback, Marie Holm (2020). The new geography of labour migration: EU11 migrants in rural Norway. *Jour-*

- nal of Rural Studies* 75(2), 125-131. doi: <https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2020.01.014>
- Sampedro Gallego, Rosario y Camarero Rioja, Luis (2016). Inmigrantes, estrategias familiares y arraigo: las lecciones de la crisis en las áreas rurales. *Migraciones*, 40, 3-31. doi: <https://doi.org/10.14422/mig.14oy2016.008>
- Sánchez-Flores, Susana, Royo, Isabel, Lacomba, Joan, Mar , Elvira y Benlloch, Cristina (2013). Mujeres inmigrantes emprendedoras en el medio rural. Factor para la sostenibilidad económica y social de las áreas rurales de la Comunidad Valenciana. *AGER*, 16, 69-109. doi: <https://doi.org/10.4422/ager.2013.05>
- Sol , Aimada, González, Carles y Solana, Miguel  ngel (2012). Cambios en la dinámica demográfica y migratoria del Pirineo catalán. Análisis sociolaboral de la población extranjera. *AGER*, 12, 51-90. doi: <http://doi.org/10.4422/ager.2011.02>
- Soronellas, Montserrat, Bodoque, Yolanda, Blay, Jordi, Roquer, Santiago y Torrens, Ramona (2014). Inmigrar a la Cataluña rural. Contextos de ruralidad y migraciones de mujeres extranjeras hacia pequeños municipios. *AGER*, 16, 111-148. doi: <https://doi.org/10.4422/ager.2014.01>
- Soronellas, Montserrat, Bodoque, Yolanda, Blay, Jordi y Torrens, Ramona (2013). Las mujeres extranjeras en las nuevas ruralidades. *Gazeta de Antropologia*, 29(2).
- Torres, Francisco y Gadea, María Elena (2010). Inserción laboral de los inmigrantes, estructura etnofragmentada y crisis económica. El caso del Campo de Cartagena (Murcia). *Sociología del Trabajo*, 69, 73-94.
- Urrestarazu, Eugenio y Galdós, Rosario (2019). Hacia una asimilación socioeconómica del campo y la ciudad. Cambios recientes y diversidad en las áreas rurales del País Vasco. *Lurralde*, 42, 131-150.
- Vercher, Néstor, Escribano Pizarro, Jaime y Valero López, Diana E. (2020). Redes de apoyo al emprendimiento femenino en

territorios rurales. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, 15(1), 317-356.